10835

BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA

TOROS EMBOLADOS

Sainete lírico

EN UN ACTO Y DOS CUADROS

libro de los señores

EDUARDO Y JOSÉ JACKSON

música del

MAESTRO NIETO

Representado por primera vez con extraordinario éxito en el Teatro de Variedades el 8 de Octubre de 1886.

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
PROPIEDAD
MADRID

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
Atocha, 64, segundo izquierda
1886

TOROS EMBOLADOS.

TOROS EMBOLADOS

Sainete lírico

EN UN ACTO Y DOS CUADROS

libro de los señores

EDUARDO Y JOSÉ JACKSON

música del

MAESTRO NIETO

Representado por primera vez con extraordinario éxito en el Teatro de Variedades el 8 de Octubre de 1886.

MADRID: 1886
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
PURA	Sras. Llorens.
CASTA	» Martínez.
MUJER 1.ª	» Ferrari.
IDEM 2.ª	» Salvador.
BAMBALINA	Sres. Luján.
CORNELIO	» Povedano.
SALIVIYA	» Lastra.
CELEDONIO	» Prado.
ALGUACIL	» Guzmán.
HOMBRE 1.°	» Sánchez.
IDEM 2.°	» Dorado.

Epoca actual.—La acción se supone en un pueblo de Extremadura.

Derecha é izquierda la del actor.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO DRAMÁTICA *de D. Enrique Arregui son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.*

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SR. D. JOSÉ GUILLÉN

MÉDICO TITULAR

DE LA

VILLA DE ARGANDA

Por respeto, por gratitud y por deber, tienen el honor de dedicar esta obra,

Los Autores.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Telón á medio escenario representando una bodega ó cuadra: puerta grande al foro con cortina, como indicando estar detrás el escenario de un teatro. Algunas sillas de madera; a la derecha la puerta de entrada y otra á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen CASTA, BAMBALINA, CELEDONIO y SALIVIYA.—Al levantarse el telón, CELEDONIO y SALIVIYA tocan un instrumento, y CASTA acompaña con un bombo.

BAMB. Pueblo de Valdepedre! (Hablando á la puerta de entrada.) Golpe de bombo. A las dos gran función dramático-lírico-coreográfica por toda la compañía! Bombo y platillos. (Tocan.)

CEL. Lástima de música. (Con marcado acenio catalán.) Sin embargo, no tenemos un alma.

SAL. (Escupe entre palabra y palabra siempre que habla.) Y eso que el señor Bambalina ha ido á ver á medio pueblo.

BAMB. Presumo que no nos devuelven la visita; cuando no han venido con *La peste de Otranto*...

CEL. Desengáñese ustet, al *género* de Echegaray pierde mucho.

BAMB. Sí, es mucho mejor el *género* catalán.

CEL. Ah! Pues si estuviéramos en Cataluña... Pregunte ustet, pregunte ustet an Cataluña por Saladonio Villanueva.

BAMB. Para preguntas estoy yo ahora Lo cierto es que ha echado usted abajo la escena aquella de:

«Si la condesa me viese!
Si me viese la condesa!»

Apunta usted en catalán y no hay demonio que lo entienda; se le conoce mucho el acento.

CEL. Pues no dise que sa ma conose?

CAST. Apunta usted muy mal, amigo mío. (Con acento andaluz muy ordinario.)

BAMB. Lo ve usted? hasta mi mujer se lo dice.

CEL. Es que yo no soy apuntador; yo soy artista, soy primer actor prostergado.

BAMB. A mi lado no hay primeros, no consiento que nadie esté más alto que Bambalina. Ea, á prepararse para la próxima función.

CEL. Sí, vamos. (Vanse izquierda.)

ESCENA II.

BAMBALINA.—CASTA.

BAMB. Con la corrida de toros de esta tarde no va á venir nadie al teatro.

CAST. Ay! quién me ha sacado á mí de los toros! Después de cuatro maríos toreros, casarme con un cómico... y trabajá yo en público, exponerme á la vergüenza.

BAMB. A eso no nos exponemos ni tú ni yo.

CAST. Ay, qué cuarto marío!

BAMB. Tu hija Pura saca las mismas aficiones que tú. No sirve más que para lo flamenco. No sabe decir un verso.

CAST. En cambio yo...

BAMB. Tú no los sabes decir, pero los dices.

CAST. Mi primer marío era picaor. El segundo fué banderillero. El tercero era mataor.

BAMB. Claro, el ascenso inmediato.

CAST. Se *atracaba de toro.*

BAMB. Quién pudiera *atracarse*!

CAST. Ese se empeñó en que me retratara *vestía* de torero.

BAMB. Estarías tú buena de *corto*!

CAST. Todavía conservo el traje.

BAMB. A mí solo, el oir hablar de toros, me pone nervioso. No mataba un toro ni por cuatro mil reales... es decir, puede que viéndolos juntos...

CAST. Aquí viene tu hija.

BAMB. No, *la tuya*, querida Casta.

ESCENA III.

DICHOS.—PURA, por la izquierda.

CAST. Olé por mi niña!

PUR. Ya parece que estoy más clara. Ay! (Empezando un polo.)

BAMB. El arte moderno.

PUR. Y diga usted que sí. Lo que vale para las personas de gracia. Y canto porque soy mujer, que si fuera hombre!

BAMB. Llorarías?

PUR. Mataría toros.

BAMB. Te atreverías tú?...

PUR. Pues no me había de atrever!...

BAMB. Te viene de *casta*. Tienes á quien parecerte. (A Casta.) Esta es del primero ó del segundo?

CAST. Del último.

BAMB. Pues dichosa la rama Yo soy actor porque mi madre era actriz. Nací en el teatro. De una bambalina hicieron mis primeros pañales. Por eso me llaman Bambalina.

PUR. Ay! Qué cosa más ridícula es hacer comedias.

BAMB. No lo sabes tú bien... Conque, Casta; vamos á preparar los trajes para la otra función.

CAST. Vamos.

PUR. Adios, madre; aquí me quedo sola haciendo unos gorgoritos, á ver si me entra en calor la garganta. (Vanse Bambalina y Casta.)

ESCENA IV.

PURA.

MÚSICA.

PUR. Yo soy Purita,
y es mi amargura
no hallar un novio:
esa es la pura!

Yo soy flamenca,
y está muy mal
una *barbiana*
sin un *barbián.*

De la hoguera de mi alma
por mis ojos brota el fuego,
y aún que tocan las campanas
todos huyen del incendio.

Según afirman los pillos,
sólo los tontos se casan.
Como yo pescase á uno!
puede que se espabilara.

Aun cuando me haga
en tonto el amor,
yo quiero *un tontito*
por amor de Dios.

Yo soy flamenca
y está muy mal,
una barbiana
sin *un barbián.*

ESCENA V.

PURA—CORNELIO de sombrero de copa, frac y bastón de alcalde por la derecha.

HABLADO

CORN. Se puede? (Asomándose.)

PUR. No es hora de función todavía. (Sin fijarse en él.)

CORN. Siempre hay *función*, para una autoridad en *funciones*. (Saliendo.)

PUR. Es usted, señor alcalde?

CORN. Secretario encargado por ausencia.

PUR. Es lo mismo.

CORN. (Es muy bonita esta chica.) «Alalata, que me voy hasé una bata.» (Cantando con el tono de la copla y haciendo una transición con la seriedad del tipo.)

PUR. Puede usted hacerse lo que quiera.

CORN. Desde que la oí esa copla estoy siempre con la bata en la boca.

PUR. Vaya por Dios! Aquí viene mi padre.

CORN. (Es muy bonita esta chica.)

ESCENA VI.

DICHOS.—BAMBALINA.—CASTA en traje de calle.

BAMB. Señor don Cornelio! Usía por aquí! Descender á esta humilde cuadra!

CORN. Vengo algo pronto.

BAMB. Usted sabe que viene á su casa.

CORN. Muchísimas gracias. Vengo á la función de las dos y así doy tiempo que llegue el coche de Badajoz en donde han de venir los toreros.

BAMB. Tome usted asiento. Quiere usía que le saque una butaca... un catre... un almohadón...

CORN. Lo que noto es cierto olorcillo...

BAMB. Desagradable. Como acabamos de hacer *La Peste de Otranto*...

CORN. El público habrá salido...

BAMB. Apestado! es decir, asombrado de la ejecución, porque ha sido *una verdadera ejecución*. Esta, en la dama jóven, por las nubes... y yo .. todavía mejor que ésta. (Señalando á Casta.) Pero de acá... (Indicando dinero.)

CORN. Poca entrada?

PUR. Ninguna.

CORN. Cuenten ustedes con mi asistencia diaria.

BAMB. Muchas gracias. (Entrada de balde!)

CORN. Malas condiciones *acústicas* debe tener el local.

BAMB. *Acústicas*? Pues son peores las *económicas*. Las obras, digámoslo así, las ejecutamos allí en el tablao. (Señalando al foro.)

CORN. Claro! donde son las ejecuciones. Y sabe usted que el suelo tiene bastante humedad?

BAMB. Vivimos aquí como patos; pero no se apure usía por humedades, que todo se arreglará; yo pondré su asiento en condiciones *acústicas*. (Creo que fué eso lo que dijo.)

CORN. Purita no trabaja en el verso?

BAMB. No; esta canta que se las pela, pero así, entre público... no en el escenario... un trabajo *corto* y *ceñido*... como diría un aficionado á toros.

CORN. Tiene usted el honor de hablar con uno.

BAMB. Pues usted no tiene el honor de hablar con otro. Mi mujer y mi hija son las únicas aficionadas.

CORN. Y qué *echan* ustedes á las dos?

BAMB. Qué *echamos*?. . Los hígados por la boca, de seguro. Hacemos *El Terremoto de la Martinica*.

CORN. Pero hombre, y el decoro?

BAMB. Al final del acto, pienso echar abajo un tabique que se está cayendo... y... *Cuadro final*.

CORN. Conque... *Cuadro*? (No llegaré yo al *terremoto*.)

PUR. Primero canto yo la florera, una canción muy bonita.

ESCENA VII.

DICHOS —CELEDONIO.—SALIVIYA.

BAMB. Señor alcalde interino, los otros dos miembros de mi compañía.

CEL. Para servir á usted.

BAMB. (A usía.) (A Celedonio.)

CEL. Pero tiene usía un alcalde?

BAMB. Todas las autoridades, desde guardia civil para arriba.

SAL. A la orden de usía! (Escupiendo.)

CORN. Y este de la escupitina, qué parte desempeña?

BAMB. No ha conocido usía que es el gracioso? Este tiene mucha gracia. (Imitando á Saliviya. Murmullos dentro.)

CORN. El público se impacienta.

PUR. Yo voy por mi cesta de flores.

CAST. Y yo á vestirme de terremoto. (Vanse las dos por la derecha.)

CORN. Y parece que hay bastante gente.

BAMB. Es que he variado el pago á ver si consigo mejor resultado. La entrada hoy es gratis. Lo que se paga es la salida.

CORN. (Pues como no cobres con un trabuco...)

ESCENA VIII.

DICHOS.—CORO GENERAL.—HOMBRES 1.º y 2.º—MUJERES 1.ª y 2.ª que entran en tropel y toman asiento.

HOMB. 1.º (Piensas tú pagar, chico?)

HOMB. 1.º (Pues tendría gracia que pagara uno *pa* divertirse!)

MUJ. 1.ª Que se me está usté echando encima.

BAMB. Orden, *señoras*. Usted aquí, en primer término, señor alcalde.

CORN. Pero, hombre; si repito que aquí hay mucha humedad.

BAMB. Espere usía un momento, que todo está previsto. Celedonio. La espuerta de las autoridades. (Entra Celedonio y vuelve á salir con una espuerta de paja.)

HOMB. 1.º Si me vuelven á rempujar, despanzurro á uno.

HOMB. 2.º A que le rompo los hocicos?

BAMB. Arreglarse, *caballeros*, arreglarse.

MUJ. 1.ª Este suelo está chorreando.

MUJ. 2.ª Ni que fuéramos ranas! (Sale Celedonio. Bambalina echa paja á los piés de Cornelio.)

CORN. Mil gracias, señor Bambalina.

BAMB. Usía se merece eso y mucho más. (Acabando de echarle paja.)

MUJ. 1.ª Eso no está bien.

MUJ. 2.ª Aquí *tos* semos unos.

TODOS. Que nos echen paja! que nos echen paja!

BAMB. Silencio. Aquí no hay paja más que para el señor Alcalde. (Murmullos.) Orden, que empieza la función con las coplitas de la florera.

ESCENA IX.

DICHOS.—PURA, que sale por el foro con cestita de flores y mantón de Manila.

UNOS. Olé!

OTROS. Viva la gracia!

MÚSICA.

PURA.

Con mi canastilla al brazo
y mi pañolón así,
le doy perfume á las flores
y ellas me lo dan á mí.

—

Tengo un novio jardinero
jardinero del amor,
que me da sus florecitas
para que las venda yo.

—

CORO.

Eso es vender flores
con gracia y con sal.

CORN.

Aunque sean caras
se pueden comprar.

—

PURA.

Yo soy en Seviya
ramito con alas
y vendo la *rosa*
y la *pasionaria*;

y vendo los *nardos*
y vendo el *clavel*.
Mas lo que es pensamientos no vendo
que son para él.

TODOS. Ella es en Seviya
ramito con alas
y vende la *rosa*
y la *pasionaria*;
y vende los *nardos*
y vende el *clavel*.
Mas lo que es pensamientos no vende,
que son para él

PUR. Llevo la *violeta*,
llevo el *alelí*.
Quié usté un ramito, buen moso?
diga usté que sí.

TODOS. Llevo la *violeta*, etc.

PUR. No se marchitan mis flores
lejos de la luz del sol,
pues los soles de mis ojos
dan más fuego y más calor.

Si les falta la frescura
de la brisa del pensil,
mis suspiros dan más vida
que las auras del Abril.

Me llaman la reina
de todas las flores,
y vendo *azucenas*
y claveles *dobles*;
y vendo la *adelfa*
y rosas de *té*.
Sólo llevo una flor que no vendo,
la de mi querer.

CORO. Y vende la *adelfa*, etc.

CORN. La chica es muy guapa,
y me hace tilín;
pues no dice que si quiero algo?
Ya lo creo que sí.

BAMB. Aquí lo flamenco
sólo hace tilín.
Pero en fin, si sueltan los cuartos,
qué me importa á mí.

HABLADO.

CORN. Viva tu madre y tu padre.

BAMB. Gracias por la parte que me toca.

CORN. Que cante el *Sereno*.

BAMB. Pero hombre, cómo ha de cantar el sereno si son las dos de la tarde!

PUR. Quiere usté una florecita?

CORN. Yo tomo todo lo que me dan... y lo que no me dan. (Dándola un beso en la mano al coger la flor. Pura se marcha.)

BAMB. Señores: pequeño intermedio, y luego el cuarto acto del *Terremoto* con hundimientos naturales, y allí... (allí morirá Sansón con todos sus filisteos.) Voy á caracterizarme.

ESCENA X.

DICHOS.—EL ALGUACIL, que sale sin poder hablar. Se oyen algunos murmullos dentro.

ALG. Señor alcalde! Señor Alcalde!

CORN. Qué ocurre?

ALG. Que el coche... que el pueblo... que los toros... que se venga usted.

HOMB. 1.º Qué ocurrirá?

CORN. Pero, qué pasa?

ALG. Que no han venido... que no vienen... que no vendrán...

BAMB. A que aguan la fiesta?

CORN. Un alboroto popular! Corro á mi puesto. Señores, se suspende la función.

TODOS. A la calle! A la calle! (Saliendo en tropel.)

BAMB. Que hay que pagar á la salida. (Trata de detenerlos con Celedonio y Saliviya.)

CORN. En estos casos, la patria antes que todo. (Separando á Bambalina y saliendo precipitadamente.)

BAMB. Qué pátria? El puchero. (Viendo que se van todos.) Estamos lucidos! Conque una conmoción popular? Sólo nos queda un recurso. Unámonos al movimiento!

CEL. A cuál?

BAMB. A *ese*. Himno de Riego... y viva!...

SAL. El qué?

BAMB. Pues eso... lo que sea! Vivan los estómagos vacíos! Vivan los cómicos tronados!

CEL. } SAL. } Vivan! (Tocan el himno de Riego muy desentonado, y vánse por la derecha.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO.

Salón á todo foro del Ayuntamiento. Puerta al foro y á la izquierda. Balcón á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

ALCALDE.—ALGUACIL. El Alcalde, como hablando con e pueblo desde el balcón.

CORN. Calma, señores! Yo os prometo que tendreis embolados! Pronto os daré audiencia. (Bajando al proscenio.) Has avisado al señor Bambalina?

ALG. Andaba por esas calles tocando el himno de Riego.

CORN. Es liberal, eso me conviene en estas circunstancias.

ALG. Ahí fuera está esperando.

CORN. Ha entrado con las reservas convenientes?

ALG. Por la puerta falsa. Por donde mismo ha entrado usted al ayuntamiento.

CORN. Es por donde entran siempre los alcaldes. Dile que pase.

ALG. Voy corriendo. (Vase.)

ESCENA II.

CORNELIO.—En seguida BAMBALINA, por la puerta izquierda.

CORN. Tratemos de conjurar el conflicto que nos amenaza. El dinero lo puede todo. Aquí está ya.

BAMB. Da vuecencia permiso?—(Asomándose con mucho respeto.) (En su casa tendrá vuecencia.)

CORN. Pase usted, y silencio. (Con mucho misterio y cerrando las puertas.)

BAMB. (Vamos, este me mete en la carcel!)

CORN. Usted ignorará...

BAMB. Me figuro que será por lo del himno de Riego. Hay cosas que no se pueden tocar. Yo le ruego me dispense el alboroto.

CORN. Nada de eso. Silencio y tome usted asiento.

BAMB. Pues... *asiento* y tomo *silencio.*

CORN. Usted es liberal.

BAMB. Hombre, yo... (Nada, lo del himno de Riego!)

CORN. Tiene usted cara de liberal.

BAMB. Tendré cara de cualquier cosa.

CORN. Usted estará mal de recursos!

BAMB. No, *mal* no.. estoy *peor.*

CORN. Usted tiene valor?

BAMB. Hombre, yo me he casado cuatro veces, yo he venido á trabajar á este pueblo... Creo que se necesita valor.

CORN. A usted le conviene ganarse cuatro mil reales?

BAMB. Cuatro mil reales! (Cayéndose casi de la silla.) Vamos... *usía ilustrísima* se bromea!

CORN. Como estos. (Sacando un billete.)

BAMB. Como cuales? Esos no son cuatro mil reales.

CORN. Un billete de mil pesetas.

BAMB. Me permite *vuestra alteza* que los huela nada más?

CORN. Estos pueden ser de usted.

BAMB. Sí, podían... pero no son.

CORN. Cuando digo que para usted?

BAMB. Vamos, que... «Me voy á hasé una bata!»

CORN. Se trata de una cosa muy sencilla.

BAMB. Sencilla? Pues cuente usted conmigo. De qué se trata? Qué hay que hacer?

CORN. Nada.

BAMB. Nada? Pues ya está hecho.

CORN. Matar los cuatro toros de la corrida de esta tarde.

BAMB. Con que de esta tarde?... Hasta la noche. (Medio mutis.)

CORN. Advierto á usted que son embolados.

BAMB. Aunque me los descuernen, me es imposible. Yo mato obras y autores, pero lo que es toros...

CORN. Y qué son cuatro toros?

BAMB. Nada. Ocho cuernos como ocho lancetas.

CORN. Pero hombre!... Si son de mi ganadería, de buena pasta.

BAMB. Si fueran de *pasta* sólo, sí. Pero de *buena pasta* no me sirven.

CORN. Yo, que soy el dueño de los bichos y la primera autoridad del pueblo, estaré á la mira... desde el balcón.

BAMB. Al balcón iría yo también de seguro.

CORN. Lo más que puede usted recibir son cuatro coscorrones... Me parece que á cincuenta duros cada uno están bien pagados.

BAMB. Muchos *duros* son... pero es *más duro* el coscorrón todavía.

CORN. Advierto á usted que tenía que simular una cuadrilla.

BAMB. Yo solo?

CORN. No, señor. Su hija y su mujer no tienen trajes de toreros?

BAMB. Ah!... Pero usted quiere que mi mujer *currele* también? Entonces... aceptado... (Siquiera por ver si la revientan. Moriremos en familia.)

CORN. A los otros dos los viste usted como mejor pueda... y usted...

BAMB. Yo tengo mi traje de luces, y bueno. Me costó sesenta reales en el Rastro. Un trajecito á medio uso.

CORN. Verde ó grana?

BAMB. Entreverado... no tiene color fijo.

CORN. Por supuesto, que usted tiene que desfigurarse.

BAMB. Ya me desfigurarán Diga usted, y el pago?

CORN. El pago después de la corrida.

BAMB. Quite usted, hombre; antes de terminar la corrida he terminado yo de existir. El pago adelantado

CORN. En cuanto se presente con la cuadrilla.

BAMB. Choque usted. Trato hecho. Acaba usted de comprarme el pellejo por cuatro mil reales. (Muy conmovido.)

CORN. Le advierto que la cosa urge.

BAMB. Qué prisa, hombre, qué prisa en que me revienten... Mi hija toreará, ya lo creo... y mi mujer... Todas las mujeres tienen nociones de

tauromaquia. Pero yo... yo, señor alcalde... Me permite usted que derrame una lágrima y que vea otra vez el billete de cuatro mil reales?

CORN. Mírelo usted. Que no tarde en dar la vuelta. (Medio mutis de Bambalina.)

BAMB. Ah! De qué color son los toros?

CORN. Jaboneros.

BAMB. Jaboneros? No me van á dar mal jabón. (Medio mutis.) Y los nombres? Bueno es saber con quién trata uno.

CORN. El primero *Veleto*, de muchas libras. El segundo *Campanario*... Se llama así por los cuernos.

BAMB. Vamos, porque llegan á la torre.

CORN. El tercero *Elefante*: un torazo de empuje.

BAMB. De empuje? Pues el elefante ese se lo cedo á mi mujer.

CORN. Y el cuarto *Progresista*.

BAMB. Progresista? Ese es el que me revienta. Y eso que toco el himno de Riego. Adios, señor alcalde! Usted disculpará mi muerte á los ojos de la sociedad. Usted arrojará una flor sobre mi tumba. Llore usted por su infeliz amigo. Y que no se le pierda á usted el billetito ese. (Vase muy conmovido.)

ESCENA III.

CORNELIO, y en seguida CORO GENERAL.—HOMBRES 1.º y 2.º y MUJERES 1.ª y 2.ª

CORN. Ya salimos del paso. Ya puedo calmar los escitados ánimos de esos estúpidos. (Va al balcón.) Pueblo de Valdepedro! Vuestro padre municipal os abre sus brazos. Arriba todo el que quiera. (Sale el coro con grande algazara.)

MÚSICA.

CORO. Toros! Toros! Toros!
(Acosando á Cornelio.)

CORN. Qué es eso? Qué es eso?

CORO. Se ha dicho que toros

y toros queremos;
porque de este modo
no se engaña al pueblo.
Toros! Toros Toros!
ó al Ayuntamiento
como no *haiga* toros
le pegamos fuego.
Toros! Toros! Toros!
Fuego! Fuego! Fuego!

CORN. Haya paz! Haya paz!
Si quereis toros
toros habrá,
tened confianza
en mi autoridad.

CORO. Se ha dicho en el pueblo
que todo eso es grilla,
porque la cuadrilla
no puede venir.
Si es cierta la cosa
tenedlo per cierto;
á carros los muertos
hoy sacan de aquí.
Que sí! Que sí!
Que sí! Que sí!

CORN. Oíd, oíd! Oíd, oíd!
Lo que ha dicho el pueblo
es farsa y es grilla,
porque la cuadrilla
tenemos ya aquí;
de verlos acabo,
tenedlo por cierto,
y es gente os advierto
de mucho tilín.

CORO. Que sí?
CORN. Que sí!
CORO. Que sí?
CORN. Que sí!
CORO. Que viva el alcalde!
Viva el alguacil.

Y vivan los hombres
que tienen de aquí.

CORN. (No hay duda, estos brutos
que gritan así,
si no tienen toros
me corren á mí.)
(Sigue la música.)

HABLADO.

CORO. Viva el alcalde! Viva!
CORN. Aquí llegan los toreros.
HOMB. 1.° Vamos á su encuentro.
HOMB. 2.° Vamos! (La orquesta preludia durante estas frases el paso doble de la salida de la cuadrilla. El coro entra y sale detrás de los toreros.)

ESCENA IV.

DICHOS.—PURA.—CASTA —BAMBALINA, de toreros de plaza con las capas de paseo.—CELEDONIO y SALIVIYA vestidos á la Chamberga con bota estezada y sombrero ancho. Pura saldrá en medio entre Casta y Bambalina. Mucha animación en el Coro.

MÚSICA.

CORO. Viva el alcalde!
Viva Valdepedro!
Viva la fiesta,
viva el toreo.

PUR. Yo soy el Gallo chico,
duro en la brega,
poniendo banderilla
no hay quien me pueda.
Y con los trastos
me voy á la cabeza
y hasta la mano.

CORO. Bien por el Gallo!
que se va á la cabeza
y hasta la mano.

BAMB. Yo soy de los toreros
la maravilla,
yo jago con los toros
almondiguillas.
Y en estofao,
me tiro á la cazuela
y hasta la mano.

CORO. Bien *po* el salao
que se come á los toros
en *estofao*.

CAST. Para esta personita
con tanto jarbo,
los bichos de Miura
son güeyes mansos.
Ole, salero,
que me parió mi mare
pa ser torero.

CORO. Viva su cuerpo
que lo parió su mare
pa ser torero.

CORN. Sólo al hablar de toros
no sé que siento,
que el corazón me baila
dentro del pecho.
Ole con ole,
por los cuernos me gustan
los caracoles.

CORO. Ole con ole,
que al alcalde le gustan
los caracoles.

TODOS. Suena el paso doble
y suene el timbal,
que ya la cuadrilla
está prepará.

HABLADO.

HOMB. 1.° Vivan los gallitos de gracia!
PUR. Yo soy más torero que Pepe-Hillo.
TODOS. Olé!
BAMB. (Y yo tengo más miedo que vergüenza.)
CAST. (Me he rejuvenesío treinta años. Estoy en mi elemento.)
HOMB. 1.° Perdone usted la pregunta. Cómo se llama el tercer espada?
BAMB. Esta? Digo, éste? (Por Casta.) El Gordito. Tiene una planta de torero que no se la merece.
CEL. Conste que me ha prometido usted veintisinco duros. (A Bambalina.)
SAL. Que no se le olvide á usted aquello. (Idem.)
BAMB. Qué se me ha de olvidar á mí *aquello?* (Escupiendo.)
HOMB. 1.° Estos serán los picaores!...
CORN. No: son caballleros en Plaza.
HOMB. 2.° Y qué buenos son los bichos!
HOMB. 1.° Lástima que sean embolados!
BAMB. Asesino! Señor Alcalde!...
CORN. Aquí tiene lo ofrecido. (Dándole el billete que Bambalina se guarda.)
BAMB. No lo decía por eso! Pero á mí se me blandean las piernas... Yo no puedo, señor Alcalde... No veo más que cuernos por todas partes. (A Cornelio.)
CORN. (Que me va usted á comprometer.) (A Bambalina. Pura formará corro aparte mientras hablan Cornelio y Bambalina.) Voy á darle ánimos. (A Bambalina.)
BAMB. Deme usted un tiro y acabo de una vez. (A Cornelio.)
CORN. Antes de bajar á la Plaza voy á obsequiarlos con una botella de Pedro Jiménez. (Indica á uno que la saque.)
BAMB. No conozco á ese caballero. (Sacan una botella y copas.)
CORN. Un ratito de juerga! Vuestro Alcalde interino

da el ejemplo. Gallito, venga un tango de circunstancias.

TODOS. Eso! Eso!

BAMB. (Para tangos tengo yo el cuerpo.)

MÚSICA

PURA. Conozco una granadina
que tiene en su casa un loro,
que solo dice el tunante,
alerta que viene el otro.

—

Y lo que sabe
el animalito!
No hay quien no alabe
al gentil lorito.

—

Y al entrar el amante en casa,
cuando Juan está trabajando,
dice el loro con mucha gracia:
Ese sí que es un buen regalo!

—

BAMB. Si alguno me consultara
acerca del matrimonio,
con guasa contestaría
que es una función de toros.

—

Es lo corriente,
unas cuantas varas
primeramente,
que le cuesten caras,

—

Luego entran las banderillas,
que castigan al más pintao;
luego una en los mismos rubios,
y después á los arrastraos.

—

Por eso yo no quiero,
casarme y ser torero:
Porque sé... Porque sé
como moriré.

ESCENA V.

DICHOS.—EL ALGUACIL, y luego un GUARDIA CIVIL exajeradamente alto. Grandes murmullos dentro.

HABLADO.

ALG. Ahí viene!... Ya sube la escalera!. (Sale corriendo desaforado.)

TODOS. Ay! (Huyendo.)

BAMB. Como no bajo, suben á buscarme!

CORN. Pero es un toro?

ALG. Peor! Ahí está!

TODOS. Ay! (Gran susto y sale el guardia que entrega un pliego á Cornelio que este abre y lee.)

HOMB. 1.º Toma! Sí es un Guardia civil!

BAMB. Uno? Yo creo que son dos empalmados.

CORN. «De orden superior, se prohíben las corridas de toros, aunque sean *embolados.*»

UNOS. Que haiga toros!

OTROS. Que los haiga!

BAMB. Qué talento! Parece mentira que sea gobernador!

CORN. «Por si se alterase el orden, envío veinte Guardias civiles como la muestra.» Caracoles! Quién era el que gritaba?

HOMB. 1.º Naide!

HOMB. 2.º Si aquí no queremos toros.

BAMB. El alcalde es el que se ha empeñado.

CORN. Ah, valientes de Valdepedro... queda suprimida la fiesta.

HOMB. 1.º Mia tú que veinte como ese...

HOMB. 2.º Cualquiera se mete con ellos.

CORN. No habiendo toros, me devolverá usted el billetito... (A Bambalina.)

BAMB. Yo? Yo que he de devolver el dinero? Yo mato los toros. A ver: que me suelten los toros.

HOMOB. 1.º Y qué van á hacer los toreros?

BAMB. Los toreros? Si yo no soy torero! (Quitándose las patillas.) Soy Bambalina! El director de la compañía que actúa en la cuadra municipal. Era una broma del señor Alcalde...

CORN. (Que me ha costado bien cara.)

HOMB. 1.º Nos quedamos sin toros!

BAMB. Esta tarde los habrá, pero en el teatro. En obsequio al pueblo representaremos los *Toros de puntas*.

MÚSICA.

Y si este juguete
te llegó á gustar...
Entonces... entonces...
ya no quiero más.
Zanga! Zanga!
(Cantando la última parte del tango de «Toros de puntas.»)

FIN DEL JUGUETE.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones, sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.